





LA LENGUA DE BUEY

676445

(Novelista y cuentista (1911-19), Juan Godoy, profesor de castellano y filosofía, rompe en "Angurrientos", su primera novela (1940) y en "La Cifra Solitaria", la segunda (1945), el estilo tradicional del criollismo y la descripción idílica del campo, pesados como un muerto. Representa, en primer plano, a la generación del 38, aburrída de la influencia europea y buscando la esencia de la propiedad nacional. Realismo humano neto y estilo metafórico, en una de las corrientes principales de nuestra literatura, paralela al surrealismo. El trozo elegido de su segunda novela es una joya de artesanía lingüística.)

"¿Habéis visto en el mercado, entre lamada y salobre concreción marina y sangre solar de olor entumecido, una lengua de buey, colgada y solitaria? Parece un mustio pie humano abandonado, la raíz vegetal envilecida, sin el duro gozne del tobillo.

"Pues bien, la lengua del buey anda en la boca, y pic pisa el vino y leguas de alimentos, y hacia dentro de sus visceras circula lo jugoso pastado, el valle, los caminos de polvo, anillados y sollozos, el aguazal, que en su lento cauce anda.

"Sobre angulados pies muge su mundo, bicorne de mansedumbre. Y anda y anda, golpeándose los flancos con la cola, arrima las aguas, la pradera, el olor y sabor de las piedras donde el mineral se cría, ¡dios desamparado, dios huérfano, dios solitario!, a su espacio sin espacio, en el tiempo, a su vacío perdido, a otro valle amargo y desolado.

"Un silbo erige la ruta del buey hacia la muerte: ásperos lazos, de quebradas fuerzas, al vértice de sangre y visceras rotas le conducen, pajarrillas, panas como flores carnosas de pétalos partidos, roeados bofes le atascan, lo retocan, y el huido astil alumbrado de frios, agudos dolores, la materia de sus intestinos, de lentas cuentas incendiadas, y sus saltados ojos, cuadrados de espanto, funde en gotas. ¡Oh, qué dolor conduce al buey a su destino! Entre los sonoros cuernos cae la mano matarife, armada de punzón artero. Un temblor horrendo estremece al buey en mortales convulsiones, devorándole, estragándole, desde la manchada piel a su alma doméstica, y una hoja helada, el áncora de la vida, la dulce médula, de afables, luminosas relaciones, le poda para siempre. Voltea con furia la campana de sangre y rompe su badajo de latidos otro puñal helado, y el matarife sonríe, emponchado de coágulos, de ojotas de coágulos, cuando al tieso buey derriba como a un mueble.

"¿Habéis visto, entre lamada y salobre concreción marina y sangre solar de olor entumecido?...

"¡Oh, sí, la lengua cae ahora, cae, y la muerden los dientes del buey!"

(Con su muerte prematura, Chile perdió a uno de sus grandes escritores. Ya estaba en "Angurrientos" su nueva forma de describir la naturaleza: "Estrujaba sus senos como racimos de luz el alba arrebuja de montañas. Hila sus mieles rubias espumando el estero y el maizal, en alamedas y nogueras, en el verde aceituna de los paltos, los castaños y el olivar, en naranjos de raíces bermejas, agarradas al corazón mismo de los muertos, y el pastizal donde cayeron todas las estrellas, en los labios morenos de los surcos... Madura de intuiciones la tierra, ávida, ardiente, borracha, la baña de su semen el sol". Y también eran nuevos los hombres.)

Péndola

Millaritón II Época 1995

· 25 ·

La lengua de buey [artículo] Péndola.

Libros y documentos

AUTORÍA

Péndola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La lengua de buey [artículo] Péndola.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile